
MANUEL ORTIZ HERAS
DAMIÁN A. GONZÁLEZ MADRID
(coords.)

LA TRANSICIÓN EXTERIOR

La asignatura pendiente
de la democratización

GRANADA, 2022

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.



Fotografía de portada:

Fachada del Palacio de Santa Cruz. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Foto: SEFT.

Maquetación y diseño de cubierta:

Virginia Vilchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2022

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com

facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-435-1 • Depósito Legal: 1367/2022

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

PRESENTACIÓN	VII
------------------------	-----

I LOS ESTUDIOS INTERNACIONALES Y LA ESPAÑA ACTUAL

1. HISTORIOGRAFÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES ESPAÑOLAS EN DEMOCRACIA	3
Antonio Niño Rodríguez	

II OBJETIVOS DE UNA POLÍTICA EXTERIOR PARA LA NORMALIZACIÓN DEMOCRÁTICA

2. LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESPAÑA CON EL MUNDO ÁRABE DURANTE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA. UNA LÓGICA CONTINUISTA	37
Paloma González del Miño	
3. LOS ESTADOS UNIDOS Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA: EPISODIOS DIPLOMÁTICOS Y VACÍOS HISTORIOGRÁFICOS	59
Misael Arturo López Zapico	
4. ESPAÑA Y LOS PAÍSES DEL ESTE DE EUROPA ENTRE LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL FRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN: UNA RELACIÓN SINGULAR	79
Ricardo Martín de la Guardia	
5. ESPAÑA Y LA UNIÓN EUROPEA A LA LUZ DEL CONTEXTO HISTÓRICO.	99
Heidy C. Senante Berendes	
6. LA TRANSICIÓN POLÍTICA ESPAÑOLA Y AMÉRICA LATINA.	117
Adela M. Alija Garabito	

III ACCIÓN EXTERIOR Y EMIGRACIÓN

7. «PIONEROS DE LA CIUDADANÍA EUROPEA». POLÍTICA EXTERIOR, EMIGRACIÓN Y RETORNO ESPAÑOL DESDE EUROPA, 1975 Y 1986 137
Carlos Sanz Díaz
8. CUANDO MEDIA ESPAÑA TRABAJABA EN FRANCIA: OTRA MIRADA A EUROPA Y AL FRANQUISMO A TRAVÉS DE LA EMIGRACIÓN TEMPORERA 161
Damián A. González Madrid y Manuel Ortiz Heras
9. LA DIPLOMACIA MIGRATORIA Y LOS TEMPOREROS ESPAÑOLES EN LA VENDIMIA FRANCESA, 1982-1986. 181
Sergio Molina García

IV POLÍTICA Y DIPLOMACIA

10. MEDIO SIGLO DE DIPLOMACIA 205
Carlos Westendorp
11. MEMORIA DE UN TESTIGO 1962-1985 215
Daniel de Busturia
12. EXPERIENCIA DE LOS PRIMEROS AÑOS EN LA UNIÓN EUROPEA 229
Fernando Puerto Fernández
- RELACIÓN DE AUTORES Y AUTORAS. 241

LA DIPLOMACIA MIGRATORIA Y LOS TEMPOREROS ESPAÑOLES
EN LA VENDIMIA FRANCESA, 1982-1986*

Sergio Molina García
Universidad Complutense de Madrid

El estudio de las migraciones internacionales no se puede reducir a los clásicos marcos de análisis de los Estados-Nación, pues de esa manera se entraría en contradicción con la propia idiosincrasia de la movilidad humana del siglo xx. Al mismo tiempo, optar por un estudio internacional tampoco debe suponer la renuncia a una reflexión sobre el papel de los gobiernos estatales, pues estos siempre han tratado de mantener la gestión de los movimientos de población entre sus competencias y cuya expresión internacional han sido conciertos entre dos países. Durante la segunda mitad del siglo xx, las migraciones se fueron institucionalizando en Europa y la gestión se fijó a través de acuerdos bilaterales y de regulaciones nacionales sobre la entrada de extranjeros dentro de sus fronteras, en función de sus mercados laborales. De hecho, gran parte de los intentos supranacionales en Europa para generar una política de emigración común han naufragado. Los diferentes proyectos de la Comisión Europea para vertebrar una política común de emigración en la década de los setenta fracasaron¹. Y, más recientemente, la llegada masiva de refugiados en 2015 provocó una crisis institucional en Europa por la falta de entendimiento².

De acuerdo con todo lo anterior, en este capítulo se va a analizar cómo se gestionó la emigración de trabajadores temporeros a la vendimia francesa en el periodo 1982-1986, qué papel desempeñaron las instituciones estatales y no estatales y cuáles

* Esta investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación «Ciudadanía social y construcción del Estado del bienestar. La España meridional (1963-1986)», HAR2017-83744-C3-P.

¹ BERLINGHOFF, Marcel, «Between Emancipation and Defence: The Failure of the Commission's Attempt to Concert a Common European Immigration Policy», *L'Europe en Formation*, 2009, n.º 353, pp. 183-195.

² GENOVA, Nicholas De y TAZZIOLI, Martina, *Europa-Crisis. Nuevas palabras clave en la 'crisis' en y de 'Europa'*, Madrid, Catarata, 2021.

fueron las principales mejoras que se consiguieron a través de negociaciones en el interior de España y de Francia y también a través de encuentros bilaterales entre ambos países. La consecución de esos objetivos es relevante para la historiografía de la historia de las relaciones internacionales y de la historia de la emigración europea por diversos motivos:

En primer lugar, porque hasta ahora los estudios sobre la emigración española a Europa en la segunda mitad del siglo xx se han centrado en los emigrantes permanentes³. Es decir, en aquellos que salían del país sin fecha fija de retorno. Sin embargo, los españoles que abandonaban sus localidades natales para realizar tareas agrícolas de temporada en Francia, como eran remolacheros, los arroceros y los vendimiadores, apenas han recibido atención⁴. Todos ellos se desplazaban a diferentes departamentos franceses en periodos muy determinados para realizar labores agrícolas, normalmente de recolección, en periodos muy concretos. Pese a que llegaron a ser más de 70.000, hasta ahora apenas han sido objeto de estudio por parte de la historiografía de las migraciones. En este caso, se prestará atención a cómo las administraciones y organizaciones sindicales tejieron redes transnacionales para abordar esta cuestión. Esas conversaciones bilaterales se encuadran en el marco de las relaciones bilaterales franco-españolas de las que se hablará más adelante.

En segundo lugar, ese olvido ha provocado que los estudios de la emigración española a Europa concluyan en el periodo de la Transición, pues a partir de 1975 predominó el retorno de los españoles frente a su salida del país. Además, coincide con una coyuntura económica de estabilización de la emigración, de aumento de medidas

³ GARCÍ, Marcela y NÚÑEZ, Xosé M., (ed.), *Hacer patria lejos de casa. Nacionalismo español, migración y exilio en Europa y América (1870-2010)*, Zaragoza, PUZ, 2020; LILLO, Natacha, «La emigración española a Francia a lo largo del siglo xx», en VVAA, *Un siglo de inmigración española en Francia*, Pontevedra, Grupo Comunicación Galicia en el Mundo, 2009, pp. 11-28; BABIANO, José y FERNÁNDEZ, Ana, *La patria en la maleta: Historia social de la emigración española a Europa*, Madrid, GPS Madrid, 2010; DELGADO, LORENZO, «La emigración española a Francia en el siglo xx», *Hispania*, 2002, n.º 211, pp. 433-615; SANZ, Carlos, «Emigración económica, movilización política y relaciones internacionales: los trabajadores españoles en Alemania (1960-1966)», *Cuadernos de historia contemporánea*, 2001, n.º 23, pp. 315-342; MARTÍN, Sonia, *La representación social de la emigración española el papel de la televisión y otros medios de comunicación*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2012.

⁴ Destacan MOLINA, Sergio, «Los temporeros españoles en la remolacha francesa. uno de los primeros movimientos migratorios tras el aislamiento europeo al franquismo, 1953-1977», en *Migraciones & Exilios*, 2022; MOLINA, Sergio, «Las uvas de la ira: las luchas de los temporeros españoles en la vendimia francesa, 1977-1986» *Historia Social*, 2022; CURZIO GUTIÉRREZ, Leonardo, *Arroz y migraciones*, Sueca, Cuaderns de Sueca X, 1992; BEL, María del Carmen, «Un ejemplo de emigración estacional en la región murciana: la vendimia en Francia, campaña 1979», *Papeles Departamento Geografía*, 1978-79, n.º 8, pp. 93-128; HERMET, Guy et MARQUET, Jacqueline, *Emigrants saisonniers espagnols en France. Enquête par sondage dans le département de l'Oise en 1959*, Paris, FNNSP, 1961.

restrictivas en gran parte de los países comunitarios y de auge de la xenofobia y el racismo. En el caso español, la segunda mitad de los setenta y, sobre todo, la década de los ochenta, se considera una fase transitoria en la que este país pasó de ser emisor a receptor de emigrantes. Todos estos estudios se pueden matizar si se incorpora la figura de los temporeros que acudían a la vendimia en Francia pues, durante la primera mitad de los años ochenta, todavía más de 60.000 personas se desplazaban anualmente a Francia para la recolección de la uva. La mayoría de ellos provenían de zonas rurales del sureste peninsular. En estos enclaves, el impacto de estas migraciones era muy importante. En Alcázar de San Juan (Ciudad Real), 1.500 de sus 25.000 habitantes se iban a la vendimia francesa⁵. En las localidades más pequeñas las tasas eran mucho mayores. El diario *Ya*, en 1983 afirmó que los pueblos se quedaban vacíos, pues gran parte de su población, incluido niños, acudían a la recolección de la uva al norte de los Pirineos⁶.

En tercer lugar, este estudio muestra una *foto fija* de dos cuestiones importantes. La primera de ellas se refiere a la realidad española de las zonas agrícolas y rurales. Este movimiento cíclico hacia trabajos considerados *pénibles* por la propia administración francesa indicaba que todavía una parte importante de la sociedad española se encontraba en una situación de vulnerabilidad. Al mismo tiempo, mostraba igualmente que el agro español requería de un gran impulso para poder alcanzar los niveles de desarrollo que existían en la Europa comunitaria, tal y como se mostrará más adelante. La segunda cuestión está vinculada con el relato europeísta que se promovió desde el propio ejecutivo socialista y que replicaba el discurso de la UCD. La integración en la CEE era mostrada como el remedio a todos los males del país. Sin embargo, una parte de la ciudadanía española pudo comprobar que Europa también tenía sus sombras. Primero, porque la adhesión tendría costes importantes en sectores como la siderurgia o la remolacha. Y segundo, porque Europa no era un referente perfecto, ya que, como ellos mismos comprobaron, también existía la explotación laboral, los bajos salarios y las malas condiciones de alojamiento. Pese a que estos españoles descubrieron la *otra* Europa, el relato canónico de la integración europea se mantuvo intacto hasta la crisis económica de 2008, momento en el que se empezó a cuestionar la idea mitificada del entramado comunitario⁷.

En cuarto lugar, existe la necesidad de incidir en la importancia de insertar el pasado migratorio español en la agenda de investigación de relaciones internacionales. Leslie Moch, Klaus Bade o Carlos Sanz ya han mostrado visiones que superan los

⁵ «Informe expediciones vendimia Francia 1983. Alcázar de San Juan». Fundación 1.º Mayo, 069-02.

⁶ Diario *Ya*, 14-7-1983.

⁷ MORENO JUSTE, Antonio (coord.), «Cambio y continuidad en los relatos sobre las relaciones España-Europa» (Dossier), *Ayer*, 2020, n.º 117, pp. 21-45.

análisis estatocéntricos y que se centran en mostrar a Europa como un *continente en movimiento*⁸. Esto enlaza con la historiografía actual de los *european studies*, la que alienta los estudios transnacionales y comparados que van más allá del tema específico de la integración europea⁹. Por todo ello, resulta importante integrar la emigración española a Europa, en este caso temporera, en el marco de análisis de las relaciones España-Europa, así como España y los países de destino¹⁰. Además, todo ello se puede hacer desde la categoría de análisis de la Europa del sur, pues las dinámicas que se establecieron tuvieron la dirección sur-norte¹¹. Estos estudios, incómodos para el relato canónico de Europa, son necesarios para comprender los orígenes históricos de una figura que todavía continúa vigente en Europa. Una parte importante de la agricultura meridional de España, sobre todo en Murcia, Almería o Huelva, depende de los jornaleros extranjeros para la recolección de frutas y hortalizas. El confinamiento de 2020 a causa de la COVID-19, por ejemplo, mostró las condiciones en las que viven y trabajan las temporeras marroquíes en la fresa de Huelva.

En quinto y último lugar, el estudio servirá para mostrar otro ángulo de las relaciones franco-españolas de la década de los ochenta. Las conversaciones entre los dos países no dependían exclusivamente de asuntos relacionados con ETA, con la agricultura, con la pesca y con la cooperación económica y científico-técnica¹². Como se pretende mostrar en esta investigación, había otras cuestiones, como la emigración, que obligó a ambos estados a tejer redes de cooperación en un nuevo marco bilateral, tal y como se verá más adelante.

⁸ MOCH, Leslie Page, *Moving Europeans. Migration in Western Europe since 1650*, Bloomington, Indiana University Press, 1993; BADE, Klaus, *Europa en Movimiento. Las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*, Barcelona, Crítica, 2003; SANZ, Carlos, «Las relaciones España-Europa en la segunda mitad del siglo XX: algunas notas desde la perspectiva de la emigración», en *Circunstancia*, 2011, n.º 25, [en línea].

⁹ LEVSEN, Sonja y REQUATE, Jörg, «Why Europe, Which Europe? Present Challenges and Future Avenues for Doing European History», en Id. (eds.), *Why Europe, Which Europe? A Debate on Contemporary European History as a Field of Research*, October 2020, n.º 15, <https://europedebate.hypotheses.org/86> [Consultado 11/01/2022].

¹⁰ SANZ, Carlos, «Las relaciones España-Europa en la segunda mitad del siglo XX...», *op. cit.*, pp. 1-2.

¹¹ MORENO, Antonio y SANZ, Carlos, «La construcción de la Europa del Sur como categoría de estudio: Guerra Fría, integración europea y consolidación democrática en los convergentes años ochenta», *Historia del Presente*, 2021, n.º 37, pp. 5-23.

¹² TROUVÉ, Matthieu, *L'Espagne et l'Europe. De la dictature à l'Union européenne*, Bruxelles, Peter Lang, 2008; MOLINA, Sergio, *Una llave para Europa. Las relaciones agrarias franco-españolas, 1975-1982*, Madrid, MAPA, 2020; MORÁN, Sagrario, *ETA entre España y Francia*, Madrid, Estudios Complutense, 1997; MARTÍN, Pablo, *Que dire à l'Espagne? De l'isolement franquiste à la démocratie européenne, la France au défi, 1957-1979*, Bruselas, Peter Lang, 2015; SANCHEZ, Esther, «Los grandes proyectos de la industria francesa en España en tiempos de Mitterrand y González (1981-1986)», en *Historia y Política*, 2020, n.º 44, pp. 369-401.

1. LA EUROPA NEGRA DESDE FINALES DE LOS AÑOS SETENTA¹³

Gerard Noiriel, en sus estudios sobre las migraciones francesas contemporáneas, ha identificado dos etapas que suelen sucederse la una a la otra. Tras un periodo de gran movilidad, suele aparecer una coyuntura de estabilización de la población, que coincide con periodos de contracción económica¹⁴. En la segunda mitad del siglo xx se desarrolló dicho proceso. Durante los *trentes glorieuses* (1945-1975), Francia, aunque también otros países como Alemania o Suiza, requirió una gran cantidad de mano de obra extranjera para llevar a cabo un proceso de reconstrucción, modernización y reindustrialización. Sin embargo, la crisis del petróleo iniciada en 1973 supuso el inicio de una nueva fase caracterizada por la imposición de medidas que restringían la entrada de inmigrantes en los países de Europa central. Alemania suspendió las contrataciones *gastarbeiter* (trabajadores extranjeros invitados) y Francia, en 1977, aprobó la *Ley Stoléru*, que incentivaba con 10.000 francos a todos los extranjeros que retornasen definitivamente a sus países de origen. Esta política se completó en 1980 con la *Ley Bonnet*, que facilitaba la expulsión de emigrantes irregulares¹⁵.

La victoria de F. Mitterrand fue aplaudida por gran parte de la población no francesa. En el programa electoral *110 proposition pour la France* había prometido cambiar la política migratoria y revertir la situación desarrollada durante la presidencia de Valéry Giscard d'Estaing. Las acciones del gobierno socialista de François Mitterrand en esta cuestión se pueden dividir en dos fases diferentes. Entre 1981 y 1983, el ejecutivo de Pierre Mauroy desarrolló una política permisiva: regularizó 130.000 emigrantes y facilitó el reagrupamiento familiar, entre otras cosas. Sin embargo, esta fase expansiva concluyó en 1983, pues en ese mismo año comenzaron a aplicarse de nuevo medidas que limitaban la entrada de emigrantes. El principal motivo fue la politización de esta cuestión en la campaña de las elecciones municipales de 1983. La extrema derecha, en auge en esos momentos, generó un debate sobre los problemas laborales y sociales causados por la alta tasa de población emigrante¹⁶.

Los cambios en la política y en los flujos migratorios de carácter temporero tuvieron una incidencia mucho menor que en los movimientos permanentes, pero al final también acabaron afectando. En mayo de 1985, el Ministerio de Agricultura, de

¹³ MAZOWER, Mark, *La Europa negra*, Valencia, Barlin Paisaje, 2017.

¹⁴ NORIEL, Gérard, *Le Creuset français. Histoire de l'immigration (xixe-xxe siècle)*, Paris, Points, 2016.

¹⁵ LOCHAK, Danièle, «Les socialistes et l'immigration, 1981-1993», en LE COUR GRANDMAISON, Olivier y WIHTOL DE WENDEN, Catherine (eds.), *Les étrangers dans la cité. Expériences européennes*, La Découverte, 1993, pp. 43-63.

¹⁶ DREYFUS-ARMAND, Geneviève y CAUDRON, Thomas, «Les immigrés dans la société, 1981-1984», en BERSTEIN, Serge, MILZA, Pierre y BIANCO, Jean-Louis (coords.), *François Mitterrand. Les années du changement, 1981-1984*, Paris, Perrin, 2001, pp. 548-566.

acuerdo con las presiones que estaban sufriendo en la *Assemblée Nationale*, aprobó un nuevo protocolo que incentivaba la contratación de mano de obra local, frente a la extranjera¹⁷. Aun así, como afirmaban desde *Liberation* el trabajo clandestino, extranjero y temporero «Il est trop utile au fonctionnement de l'agriculture» como para que el gobierno acabase con él y como para que fuese desarrollado por ciudadanos nacionales¹⁸. No hay que olvidar que el propio gobierno había catalogado a estas tareas como *pénibles* por su dureza física y por sus malas condiciones.

La figura del temporero en Francia existía desde principios del siglo xx, aunque se consolidó en la década de los sesenta debido al auge de la agricultura intensiva y mecanizada en Europa. Este modelo industrial, caracterizado por el aumento de tamaño de las parcelas y por el uso *in crescendo* de maquinaria, precisaba de una gran cantidad de mano de obra, aunque únicamente en momentos puntuales¹⁹. En la mayoría de los casos, como en el de la vendimia, eran unas tareas vinculadas a la recolección. Se trataba de unas labores desarrolladas en malas condiciones de trabajo, de alojamiento, de desplazamiento y con bajos salarios. Ante esta situación, que había sido potenciada también por la escasa protección de la PAC sobre los productos mediterráneos, la única mano de obra dispuesta a realizar estas labores eran los emigrantes²⁰. Generalmente se trataron de temporeros españoles, incluso en la década de los ochenta, cuando, en teoría, los movimientos de población de este país se caracterizaban por el retorno y no por la salida. El mundo agrario español se encontraba en plena transformación de un modelo familiar a otro industrial, mecanizado y extensivo. En ese proceso de cambio se produjeron situaciones paradójicas. Los rendimientos agrarios crecían en gran parte del país, pero al mismo tiempo disminuía el número de agricultores y jornaleros²¹. En la década de los ochenta, el gobierno trató de mejorar la situación económica del país. Inició un proceso de reconversión industrial, promovió la modernización de los

¹⁷ Ministère de l'agriculture, «Les saisonniers agricoles», 1985. AMAE-Fr, 1929INVA/4397.

¹⁸ *Libération*, 28-9-1983.

¹⁹ DEBARRE, Marielle, *Les travailleurs saisonniers étrangers dans l'agriculture française*, Mémoire de maîtrise de géographie, Université de Poitiers, 1990; HERIN, Robert, «Les travailleurs saisonniers d'origine étrangère en France», *Cahier de l'INED*, 1971, n.º 59, pp. 221-286; CARRIÈRE, Pierre, FERRAS, Robert, «Migration saisonnière des vendangeurs espagnols en Languedoc-Roussillon», *Population*, 1968, n.º 1, pp. 129-134.

²⁰ BERLAN, Jean-Pierre, «Agriculture et migrations», *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 1986, n.º 2-3, pp. 9-32.

²¹ CLAR, Ernesto, MARTÍN-RETORTILLO, Miguel y PINILLA, Vicente, «Agricultura y desarrollo económico en España, 1870-2000», en GALLEGO, Domingo, GERMÁN, Luis y PINILLA, Vicente (eds.), *Estudios sobre el desarrollo económico español*, Zaragoza, Prensas Universidad de Zaragoza, 2016, pp. 183-184; QUIROSA CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael y MARTOS CONTRERAS, Emilia (eds.), *La transición desde otra perspectiva. Democratización y mundo rural*, Madrid, Sílex, 2019.

sectores productivos y aumentó el gasto en el Estado del Bienestar²². Sin embargo, esas medidas que permitieron renovar el tejido industrial y aumentar la protección social de los ciudadanos, no pudieron hacer frente al aumento del desempleo. En el tercer trimestre de 1982, la tasa de paro era del 16,61% y en el mismo periodo de 1985, esa cifra se incrementó hasta el 21,48%²³. Como consecuencia de esta situación, para una parte importante de la población de áreas rurales del sur y del este peninsular, la vendimia en Francia era un recurso imprescindible para sobrevivir. Como afirmaba un temporero en una entrevista en *El País*, «cualquier cosa mejor que el hambre»²⁴. Esos mismos argumentos eran conocidos por el Ministerio de Asuntos Sociales y Solidaridad Nacional de Francia:

«La montée sans cesse croissante du chômage, le faible pouvoir d'achat des travailleurs agricoles en Espagne qui sont une incitation importante à l'expatriation temporaire pour pallier autant que faire se peut les conditions difficiles de vie sur le territoire national²⁵».

El trabajo en la vendimia, pese a todos los problemas, les permitía conseguir ahorros esenciales para su desarrollo familiar y personal en España. En la Safor (Valencia) algunos barrios se denominaban *dels francesos* «porque habían sido construidos por los ahorros de los temporeros de Francia»²⁶. En el periodo analizado en esta investigación, todavía predominaron los temporeros españoles frente a los trabajadores del Magreb por varios motivos. Primero, porque existía un acuerdo bilateral de la década de los cincuenta que regulaba y priorizaba estos movimientos frente a los de otras nacionalidades²⁷. Segundo, porque las migraciones cíclicas anteponían a los trabajadores de países cercanos para que los costes de desplazamiento, y también el tiempo de viaje, fuesen los mínimos posibles. Tercero, porque los acuerdos de Francia y Marruecos relacionados con la figura de los temporeros no contemplaban la posibilidad de contratos inferiores a cuatro meses y la vendimia tenía una duración de 15 a 45 días. Cuarto, porque una parte importante de los emigrantes marroquíes o argelinos en el sur de Francia eran ilegales y, por tanto, no se podían regularizar contratos²⁸.

El ciclo de la vendimia, que se iniciaba con la decisión del temporero de acudir a Francia y terminaba una vez regresaba a su localidad natal, era considerado *pénible* por las siguientes cuestiones. En primer lugar, hasta finales de los setenta, los tempo-

²² PÉREZ, José A., «Una sociedad en transformación», *Ayer*, 2011 n.º 84, pp. 99-127.

²³ *Ibidem*.

²⁴ *El País*, 5 de septiembre de 1980.

²⁵ Conseiller pour les affaires sociales a Ministre des affaires sociales et de la solidarité nationale, «L'émigration saisonnière des vengageurs espagnols en 1982», 11-10-1982. AMAE-Fr. 1930INVA/5141.

²⁶ *La Vanguardia*, 27-10-1976.

²⁷ «Convenio Hispanofrancés», 26-4-1956. AGA, 35/2350.

²⁸ DÉCOSSE, Frédéric, *Migrations sous contrôle. Agriculture intensive et saisonniers marocains sous contrat OMI*, EHESS, 2011.

teros apenas tenían información sobre sus contratos. Los convenios se firmaban en la frontera y eso impedía que los temporeros pudieran negociar sus condiciones²⁹. En segundo lugar, las gestiones que dependían de la administración española presentaban graves deficiencias. Destacaba el desplazamiento hasta la frontera. En 1977, la revista *Interviú* describía de la siguiente manera el viaje:

«Hacinados, guardando turno para echar una cabezada [...] ¿Por qué al ver pasar estos trenes —las ventanillas llenas, hombres corriendo con botellas vacías buscando agua en las paradas— uno piensa en aquellos otros “trenes especiales” alemanes cargados de judíos hacia los campos de concentración?»³⁰.

Las cuestiones que tramitaban desde Francia también planteaban problemas. El viaje de los temporeros se veía interrumpido en los puntos fronterizos de la *Office National d'Immigration* (ONI) de Figueres e Irún, donde se realizaba una serie de controles a todos los trabajadores. Por una parte, se les realizaba un reconocimiento y, por otra, se formalizaba el contrato. Las instalaciones y el personal que tramitaban ambas gestiones eran insuficientes, lo que ocasionaba colas de hasta 18 horas³¹. No hay que olvidar que en tan solo unos días pasaban más de 60.000 españoles por dichos puntos. Todo eso también provocaba que las inspecciones médicas tampoco respetasen los derechos de los ciudadanos. En 1982, un jornalero, recordando la vendimia de los años anteriores en *Carta de España*, afirmaba que «nos metían en grupos en un salón y allí nos hacían desnudarnos para que los médicos nos reconociesen [...] igual que animales»³². En último lugar, la situación con la que debían convivir los temporeros en las explotaciones también presentaba numerosas deficiencias. Los alojamientos, en la mayoría de las ocasiones, eran antiguos refugios agrícolas. En 1977, por ejemplo, *Mundo Obrero* afirmaba que convivían «60 personas con un grifo y un WC, duermen en los depósitos de la maquinaria»³³. Las condiciones de trabajo, realizado *à la tâche*, fueron catalogadas en 1980 por la Federación de Asociaciones de Españoles Emigrantes en Francia (FAEEF) como «medieval[es] y en todo caso bestial[es] por parte de los patronos franceses»³⁴. Sin embargo, como afirmaba un temporero en 1984, su condición de vulnerabilidad les obligaba a aceptar el trabajo para tener unos ingresos mínimos: «para nosotros la vendimia es un reto. Debemos demostrar cada año que somos los más capaces porque el día que dejemos de demostrarlo contratarán a los franceses y

²⁹ Un ejemplo de los trámites: UGT «Campaña vendimia Francia 1978». Archive CFDT, FG 49.

³⁰ *Interviú*, 29 septiembre - 3 octubre 1977.

³¹ Pregunta Francisco Cabral Congreso de los Diputados, *Boletín Oficial de las Cortes*, 31 julio 1979; Respuesta ministro de trabajo, *Boletín Oficial de las Cortes*, 31 octubre 1979.

³² *Carta de España*, especial vendimia 1982. Fundación Pablo Iglesias (FPI), 070-D-8.

³³ *Mundo Obrero*, 6-12 octubre 1977.

³⁴ «Informe emigración española en Francia», julio 1980. FPI, 67-B 3.

nos quedaremos a dos velas»³⁵. De acuerdo a lo comentado anteriormente, mientras en España los discursos oficiales trataban de mostrar únicamente las virtudes de la CEE, más de 60.000 personas comprobaron que Europa también tenía sus sombras.

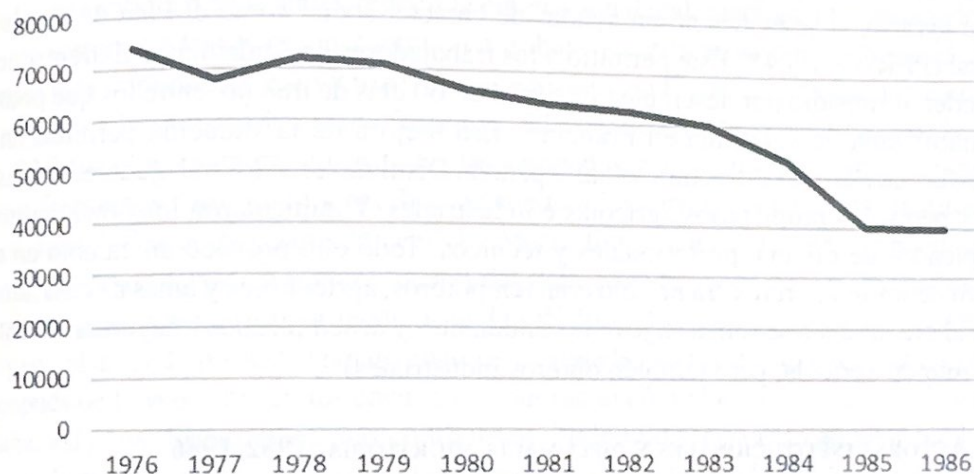


Gráfico 1. N.º temporeros españoles vendimia Francia, 1976-1986

La gráfica anterior muestra la evolución del número de temporeros. Pese a que se tratan de datos contrastados en diferentes fuentes oficiales, estas cifras deben ser tomadas con precaución. En primer lugar, habría que añadir todos los temporeros que iban sin contrato, a pesar de que el número se fue reduciendo debido a que cada año existían más controles para evitar la emigración ilegal. Al actuar al margen de los cauces oficiales, no quedaba registro sobre estos trabajadores, por lo que las cifras que se pueden ofrecer son especulaciones. En 1980, la ONI de Montpellier consideraba que ese año fueron entre 5.000 y 10.000 los temporeros clandestinos³⁶. En la siguiente campaña, el diario *Hoja del Lunes* cifraba en 10.000 los vendimiadores españoles sin contrato³⁷.

Los principales motivos por los que disminuyó el número de temporeros fueron los siguientes. En primer lugar, debido al aumento exponencial del número de máquinas de vendimiar en Francia. Solo en el departamento de la Gironde se pasó de 304 máquinas en 1979 a 1.200 en 1983³⁸. Esa mecanización provocaba un descenso de

³⁵ *La Vanguardia*, 21-9-1984.

³⁶ «Reunión con FO en Montpellier», 3-7-1980. FPI, 2255-003.

³⁷ *Hoja del Lunes* s/f (1981).

³⁸ Cónsul de Burdeos a Ministerio de exteriores: «Balance de la campaña de la vendimia 1981», 9-11-1981. AGA, 83/10627.

los contratos a vendimiadores. En el departamento de Charente, en 1981 ofrecieron un 40% menos de empleos por este mismo motivo³⁹.

En segundo lugar, como ya se ha comentado anteriormente, en España fue mejorando de manera progresiva la situación y, aunque no se tradujo en un descenso del paro agrario, si se evidenció en ayudas de carácter social como el Plan de Empleo Rural (PER) de 1984⁴⁰. Este permitió a los trabajadores de Andalucía y Extremadura acceder al subsidio por desempleo justificando 60 días de trabajo, entre los que podía contabilizarse la vendimia en Francia⁴¹. Esa mejora de la situación permitió una transformación de la estructura social española. Disminuyeron los trabajadores manuales y pequeños propietarios agrícolas e industriales. Y aumentaron los funcionarios, empleados de oficina, profesionales y técnicos. Todo ello provocó un cambio en el perfil de los temporeros. Ya no solo eran temporeros, agricultores y amas de casa, sino que ahora también se sumaron jóvenes estudiantes y desempleados (mayoritariamente del mundo agrícola, pero también obreros industriales)⁴².

2. ACTORES INSTITUCIONALES Y DIPLOMACIA MIGRATORIA, 1982-1986

Los movimientos transnacionales motivaron el intervencionismo de los estados y de los sindicatos, entre otros organismos, con el objetivo de regular y controlar los flujos migratorios y también con la intención de mejorar las condiciones de todo el ciclo de la vendimia. Los estudios sobre estas cuestiones deben prestar atención a las relaciones bilaterales en todos los niveles que se establecen entre los dos países implicados. Todo ello permitirá tener un mayor conocimiento del funcionamiento de las administraciones española y francesa y de las relaciones bilaterales. La importancia cuantitativa y económica de este movimiento de población obligó a ambos estados a generar un «dispositivo especial» para la vendimia. En él estaban implicadas diferentes administraciones centrales y periféricas y también gran parte de las organizaciones sindicales.

El Instituto Español de Emigración (IEE), que dependía del Ministerio de Trabajo, fue el encargado de configurar el «dispositivo de la vendimia» para gestionar los contratos, el viaje, y toda la logística necesaria para el desarrollo de la campaña de los

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ *El País*, 25-02-1984, «El Plan de empleo rural puede funcionar a mediados de marzo».

⁴¹ LÓPEZ, Osuna y ROBLES, Antonio, «El subsidio por desempleo agrario en Granada (1984-1996): Bolsas de fraude y dinámica de la contienda política», *Cahiers de civilisation espagnole*, 2021, n.º 25, (en línea).

⁴² Noticias de la emigración: informe sobre la vendimia IEE 1983, julio 1983. AGA, 83/10627.

temporeros en la vendimia⁴³. Todo ello lo realizó en concierto con la *Office Nationale d'Immigration* (ONI). La ONI, consciente de la importancia del flujo migratorio proveniente del sur de los Pirineos, había creado la «Misión España» que estaba dirigida por Joséph Bartoli⁴⁴. El objetivo de esta representación era registrar a todos los españoles que entraban en Francia, reducir la emigración ilegal, vincular a los trabajadores y los patronos a través de un contrato de trabajo y verificar su estado de salud. Sus sedes más importantes estuvieron situadas en Irún y en Figueres, precisamente en los dos puntos fronterizos hispanos franceses. El vínculo que se generó entre el IEE y la ONI fue clave para organizar todas las campañas. Sus reuniones al más alto nivel eran frecuentes entre junio y octubre. Se reunían los directores de ambas instituciones: Joséph Bartoli por parte de la ONI y María Teresa Iza (hasta 1984) y Raimundo Aragón (desde 1984) en representación del IEE, acompañados de dos delegaciones, una por país, compuesta por técnicos de la ONI/IEE. En los encuentros precampaña organizaban el dispositivo y analizaban las novedades con respecto al año anterior. Y después de la vendimia en los encuentros valoraban cómo había transcurrido la campaña, así como los aspectos más conflictivos. Todo ello servía para adoptar medidas como la recepción de contratos en las provincias de origen en lugar de en los puntos fronterizos (1982), para tratar de coordinar mejor los horarios de los trenes RENFE-SNCF y para acordar un dispositivo especial de regreso (1985)⁴⁵. Con respecto a los desplazamientos, lograron, entre otras cosas, un aumento de trenes de RENFE, pese al descenso del número de temporeros. En 1980 hubo 65 trenes especiales y en 1983 se incrementó hasta los 73⁴⁶.

A pesar de que las reuniones del IEE con autoridades francesas solían llevarse a cabo con la ONI, pues era su institución homóloga, el IEE también tuvo numerosos encuentros con la Secretaría de Estado de Inmigración y con las prefecturas de algunas de las zonas francesas del sur en las que había un gran número de temporeros españoles. Con los ediles municipales trataron cuestiones muy concretas y puntuales. Un ejemplo fueron los acuerdos con el edil de Béziers para que habilitase un local de recepción para los temporeros⁴⁷. Al contrario que esos encuentros con entidades locales, las reuniones con la secretaría de Estado para la inmigración, dirigida por

⁴³ CALVO, Luis M., FERNÁNDEZ, María J., KREIENBRINK, Axel, SANZ, Carlos, SANZ, Gloria, *Historia del Instituto Español de Emigración*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2009.

⁴⁴ LEFEBVRE, Véronique, DÄNZER-KANTOF, Boris y PAILLÉ, Dominique, *Immigrer en France. De l'ONI à l'OFII, histoire d'une institution chargée de l'immigration et de l'intégration des étrangers*, 1945-2010, Paris, Cherche Midi, 2011, pp. 53-69 y 97-109.

⁴⁵ FTT, «Informe de la vendimia francesa 1982». Archivo CFDT, FG 49 12; Fax EFE: «Dispositivo especial», 1985. Archivo Ministerio Trabajo, 348.06.

⁴⁶ CFDT, «Statistiques champagne vendanges 1983». FLC 1983-86

⁴⁷ IEE, «Informe vendimia», 29-7-1982. Fundación 1.º Mayo, 069-01.

François Autain, estaban relacionadas con cuestiones más globales que afectaban a toda la campaña, como el número de contratos⁴⁸.

Además de las labores bilaterales del IEE y de la ONI, otras administraciones estatales prestaron atención a este movimiento cíclico de población y complementaron las actividades de las instituciones analizadas anteriormente. Destacaron las tareas desempeñadas por las embajadas y por los consultados. En el caso francés, el consejero de Asuntos Sociales de la Embajada y el embajador de Francia en Madrid, Pierre Guidoni, realizaron numerosos informes sobre la campaña de la vendimia para enviarlos al Ministerio de Asuntos Exteriores y al Ministerio de Asuntos Sociales y de la Solidaridad Nacional⁴⁹. Para confeccionar estos *rapport* utilizaba las memorias de la ONI y la información que recopilaban ellos mismos a través de los encuentros con las autoridades españolas. Los consejeros lograban generar una red de contactos en el país en el que desarrollaban sus funciones, que resultaba esencial para trabajar cualquier tema de carácter bilateral⁵⁰. Un ejemplo de ello fue el contacto que estableció con Raimundo Aragón inmediatamente tras ser nombrado director del IEE en 1984⁵¹. El principal objetivo era tener lo antes posible una idea aproximada del nuevo responsable del IEE y de la orientación que implantaría en esta institución. En otras ocasiones, el propio Pierre Guidoni era el que, junto con una delegación francesa, se reunía con las autoridades españolas del IEE y del MAE para tratar estos temas⁵². Los informes que confeccionaban desde la embajada ofrecían una visión muy relevante, ya que iban más allá de la información que poseían los documentos de la ONI. No se centraban únicamente en cuestiones específicas de los temporeros, sino que trataban de conocer cómo se encuadraba esta cuestión en el marco de unas relaciones bilaterales complejas y tensas por los problemas del terrorismo de ETA y por el debate sobre la competencia agraria tras la futura integración española en Europa. En ese aspecto, destaca el análisis que realizaron desde la Embajada francesa sobre las noticias aparecidas en la prensa en la campaña de 1982. Consideraban que ese año, por primera vez, habían descendido las críticas a las autoridades francesas por la explotación de

⁴⁸ «Visita a Madrid del ministro de Trabajo y secretario de Estado francés para la inmigración 14-15 marzo 1983». AGA, 83/10626.

⁴⁹ Conseiller pour les affaires sociales à Ministre des affaires sociales et de la solidarité nationale, «l'emigration saisonniere des vengageurs espagnols en 1982», 11-10-1982. Archives Diplomatiques, 1930INVA/5141.

⁵⁰ El único trabajo sobre esta figura española versa sobre sus labores en el franquismo: BAEZA, Ramón, *Agregados laborales y acción exterior de la Organización Sindical Española: un conato de diplomacia paralela (1950-1961)*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2000.

⁵¹ Ambassade France, «entretien avec le nouveau directeur de l'IEE», 26-4-1984. AMAE, 1930INVA/5141.

⁵² «Rapport: Convention bilatérale de sécurité sociale», 6-6-1985. AMAE, 1930INVA/5141.

los temporeros⁵³. Esa nueva situación permitía relajar la politización de esta cuestión. Esos cambios se produjeron coincidiendo con la victoria socialista en España. Sin embargo, la mejora de las relaciones bilaterales no se produjo hasta finales de 1983 y principios de 1984 con la extradición de los primeros etarras y con el desbloqueo de la integración española en la Cumbre de Fontainebleau⁵⁴. En ese nuevo contexto, Pierre Guidoni volvió a hacer referencia a la imagen mostrada en la prensa española. En 1984, consideraba que las críticas a las autoridades francesas continuaban descendiendo, aunque le sorprendía que todos los méritos de las mejoras conseguidas se atribuían al IEE y en pocas ocasiones se hacía referencia a la ONI⁵⁵. Todo ello influía en la concepción que tenían los españoles sobre los franceses. Y, pese a la mejora de la imagen con respecto a la Transición, todavía se mantenían ciertas ideas preconcebidas, tal y como muestra Joël Brémont en su tesis doctoral⁵⁶. En 1985, todavía el 55% de los españoles entrevistados consideraban que Francia era un país «hostil»⁵⁷.

En el caso español, adquirieron especial relevancia los Consulados de Burdeos y de Montpellier, las dos zonas vinícolas y hortofrutícolas más importantes del país. De hecho, en 1982 Pérez-Llorca nombró al Cónsul de Montpellier como coordinador del dispositivo especial de acogida de vendimiadores⁵⁸. Se trataba de un hecho significativo porque mostraba que las competencias de la campaña de la vendimia no dependían exclusivamente del Ministerio de Trabajo, sino que Exteriores también tenía cierto protagonismo. Estos agregados cumplieron una función determinante. En los meses previos a la campaña, se reunían con los patronos y sindicatos franceses, con las prefecturas y con la SNCF para conocer los detalles de ese año. Esto también les permitía percibir cuáles eran las quejas de las autoridades francesas. En 1983, el jefe de aduanas se quejó al Consulado de Burdeos por el exceso de comida que llevaban los temporeros a Francia, fundamentalmente «jamones, quesos y embutidos»⁵⁹. Las provisiones de conservas y productos no perecederos eran esenciales para poder aho-

⁵³ Conseiller pour les affaires sociales a Ministre des affaires sociales et de la solidarité nationale, «L'emigration saisonniere des vengageurs espagnols en 1982», 11-10-1982. AMAE, 1930INVA/5141.

⁵⁴ MORÁN, Sagrario, *ETA entre España y Francia*, Madrid, Ed. Complutense, 1997; NÚÑEZ, Vanessa, *Entre la reforma y la ampliación, (1976-1986): las negociaciones hispano-comunitarias en tiempos de transición y «approfondissement»*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense Madrid, 2019.

⁵⁵ Fax Pierre Guidoni à Ministère Relations extérieures France, «Champagne 1984 des vendageurs espagnols en France», 8-10-1984. AMAE, 1930INVA/5141.

⁵⁶ BRÉMOND, Joël, *Le sentiment anti-français dans l'Espagne postfranquiste*, Tesis doctoral, Paris Sorbonne IV, 1994.

⁵⁷ DE BUSTURIA, Daniel y CANTERA, Gregorio (eds.), *Del reencuentro a la convergencia. Historia de las relaciones bilaterales hispano-francesas*, Madrid, Diálogo, 1994, p. 406.

⁵⁸ «Nombramiento Cónsul de Montpellier», 27-7-1982. AGA, caja 83/10628

⁵⁹ Germán Zurita y Sáez de Navarrete, cónsul de Burdeos, a Ministerio de Asuntos Exteriores: «Preparación llegada a Francia temporeros y vendimiadores españoles», 15-9-1983. AGA, 83/10627.

rar lo máximo posible. Como afirmaba un temporero en 1986: «si no nos traemos la comida desde España, aquí no ganamos ni un duro. Esto se está poniendo cada vez peor, y aquí para lo único que venimos es para ahorrar»⁶⁰. Durante la vendimia se dedicaban a recibir a los temporeros, a entregarles información «colectivamente, por megafonía, por escritos, con tarifas de los diferentes precios y modalidades»⁶¹. Y, al mismo tiempo, visitaban numerosas explotaciones para conocer las condiciones de trabajo y de alojamiento. En 1983, por ejemplo, el agregado laboral de Burdeos afirmó que había recorrido 3.500 km. realizando estas gestiones⁶². La situación con la que tuvieron que convivir estos dos consulados fueron paradójicas. Por una parte, tenían que gestionar la llegada de un número muy importante de españoles para la vendimia y también para la recogida de frutas y hortalizas, aunque estas recolecciones no han sido analizadas en esta investigación. Por otra, tenían que resolver los problemas generados por los continuos boicots a productos españoles en la frontera. Un número importante de agricultores franceses, para mostrar su oposición a la integración de España en la CEE por la supuesta competencia agraria, volcaba o incendiaba los cargamentos de frutas y hortalizas españolas que iban a venderse en Europa⁶³. Es decir, los mismos patrones que contrataban mano de obra española por su bajo coste, después boicoteaban los productos mediterráneos españoles debido al miedo a que acabasen con el agro francés.

Los numerosos encuentros bilaterales en los que se trataron cuestiones relacionadas con los vendimiadores fueron reuniones de segundo nivel⁶⁴. Hasta el momento, no se han encontrado referencias a esta cuestión en las entrevistas que se produjeron entre presidentes o ministros. Desde 1983, cuando se inició el *deshielo* de las relaciones bilaterales, se configuraron una serie de cumbres cada seis meses en las que se reunían ambos gobiernos para tratar los temas más complicados que afectaban a

⁶⁰ *El País*, 29-9-1986.

⁶¹ José Sánchez Ginés, Consulado de Burdeos, «Informe acogida vendimia 1982», 20-10-1982. AGA, 83/10627.

⁶² Informe de José Sánchez Ginés, oficina laboral Consulado de Burdeos, a Ministerio de Asuntos Exteriores: «Informe referente a campaña 1983 de vendimiadores españoles sud-ouest», 1983. AGA, 83/10627.

⁶³ MOLINA, Sergio, *Une clé pour l'Europe: le débat agricole Franco-Espagnol et l'Adhésion de l'Espagne à la CEE, 1975-1982*, París, L'Harmattan, 2021.

⁶⁴ Otro ejemplo de estos encuentros: «Comisión de mano de obra» entre ambos países, en el que se trataban numerosos temas, entre ellos el de los temporeros. En 1985, por ejemplo, España pidió que se eliminase el requisito del pasaporte. «Sous-Direction des étrangères en France, Ministère des relations extérieures immigration espagnole en France et française en Espagne», 25-6-1985. AMAE, 1930INVA/5141.

ambos países⁶⁵. En estos encuentros se abordaron cuestiones de emigración, pero no referidos a los temporeros. En la cumbre de la Granja (1983) y en la de Rambouillet (1984), Claude Cheysson mostró su preocupación por el incremento del tránsito de emigrantes ilegales procedentes del Magreb por los Pirineos⁶⁶. Todo ello en el contexto comentado en el apartado anterior en el que el Gobierno de F. Mitterrand había vuelto a las políticas restrictivas de entrada de inmigrantes de la presidencia anterior. Ante esta situación, C. Cheysson pidió a Fernando Morán un aumento de control de las fronteras. Por parte española, la mayor preocupación del ejecutivo era qué tipo de periodos transitorios se aplicarían a España tras su adhesión hasta conseguir la libre circulación de trabajadores⁶⁷. En esta cuestión, aunque no es un asunto para trabajar en esta investigación, Alemania fue el socio comunitario que más condiciones puso antes de aceptar la desaparición de impedimentos legales para el tránsito de los ciudadanos españoles por la CEE⁶⁸.

El desarrollo de la campaña no solo se gestionaba desde encuentros bilaterales de embajadores, técnicos o miembros del IEE-ONI, sino que estos dos últimos organismos llevaron igualmente una agenda de trabajo en el seno de sus fronteras con el objetivo de acudir a las reuniones bilaterales con mayor coordinación interna. En el caso español destacó el trabajo conjunto entre el IEE, RENFE, los sindicatos (CCOO y FTT-UGT) y la Cruz Roja. Cada una de estas instituciones analizaba críticamente la campaña y en las reuniones trataban los aspectos más conflictivos para, de manera progresiva, mejorar los elementos más deficientes como: el mal estado de los vagones, los continuos retrasos de RENFE, la dificultad burocrática para gestionar los pasaportes o los contratos y la necesidad de obligar a los patronos franceses a que entregasen los boletines con salarios y los días trabajados a los vendimiadores⁶⁹. Además, no hay que olvidar que el IEE instaló una sede en cada una de las provincias de salida de

⁶⁵ TROUVÉ, Matthieu, «Francia-España: una relación privilegiada en el contexto del fin de la Guerra Fría (1986-2001)», *Comillas Journal of International Relations*, 2019, n.º 14, pp. 125-137; DELGADO, Lorenzo, «La convergence des gouvernements socialistes de la France et de l'Espagne», en GONZÁLEZ, Damián A., MOLINA, Sergio y ORTIZ, Manuel (eds.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE, 1977-1986*, Bruxelles, Peter Lang, 2022, pp. 79-106.

⁶⁶ «Journées de travail La Granja: Sujets de tension entre la France et l'Espagne», enero 1983. AMAE, 1930INVA/5170; «Séminaire Interministériel Rambouillet, entretien Cheysson et Moran», 17-2-1984. AMAE, 1930INVA/5171.

⁶⁷ «Journées de travail La Granja: Les points de convergence», 1983. AMAE, 1930INVA/5170.

⁶⁸ NÚÑEZ, Vanessa, *Entre la reforma y la ampliación, (1976-1986): las negociaciones hispano-comunitarias en tiempos de transición y «approfondissement»*, op. cit., p. 327.

⁶⁹ Algunos ejemplos de estas reuniones: «Noticias de la emigración: informe sobre la vendimia IEE 1983, julio 1983». AGA; RENFE, «Normas de aplicación campaña vendimiadores» 1985. Archivo Ministerio de Trabajo, 263.01; «Circular del IEE sobre desarrollo y ejecución de la campaña de vendimia francesa de 1984», 12-7-1984. Archivo Ministerio de Trabajo, 263.01.

vendimiadores para entregar toda la información a los trabajadores. De esta manera, los vendimiadores cada vez tenían la posibilidad de estar más informados sobre sus condiciones y sobre sus tareas. No obstante, se trata de una suposición, pues no se tienen referencias de ello en esta época. La única encuesta que trataba este tema era de 1979. En ese año, solo el 58,2% de los entrevistados afirmaba leer la documentación entregada por el IEE⁷⁰.

En Francia, las reuniones dentro de sus fronteras se llevaron a cabo con los patronos, los sindicatos y, en menor medida, con las prefecturas. De los encuentros destacaban los relacionados con la problemática de los contratos y los salarios. En estas reuniones, los patronos mostraban sus quejas por los costes impositivos de cada contrato; mientras que los sindicatos franceses, en colaboración con sus homólogos españoles, pedían un incremento de las remuneraciones y que nunca estuvieran por debajo del salario mínimo (SMIC)⁷¹. En esos mismos encuentros, la ONI trataba de insistir en la necesidad de reducir la emigración ilegal y, para ello, los patronos tenían que realizar todas las gestiones pertinentes a través de la ONI.

El papel de RENFE fue muy relevante porque era la encargada de transportar a los vendimiadores desde sus provincias de origen hasta la frontera. Como se ha comprobado en el apartado anterior, el transporte era uno de los mayores problemas y, por ello, se había convertido en el foco de gran parte de las críticas de los sindicatos españoles y de la ONI. RENFE no tenía capacidad para transportar a más de 60.000 personas en solo unos días y, al mismo tiempo, mantener sus líneas regulares. De esta manera, acababa utilizando máquinas y vagones vetustos, que sufrían numerosas averías y que en muchas ocasiones no tenían ni agua ni luz⁷². En 1982, por ejemplo, UGT denunció que los trenes todavía no cumplían unos mínimos de salubridad y que además iban abarrotados, lo que obligaba a muchos pasajeros a ir de pie y a otros a dormir en el suelo. Un año más tarde, pese al incremento y mejoras, estos desplazamientos todavía requerían cambios sustanciales. Un periodista describió de la siguiente manera la llegada a Barcelona de un tren proveniente de Andalucía y que tenía como destino Francia: «El director de Renfe se aproxima al tren y se inquieta cuando ve cómo viajan estas gentes. Confiesa que es un transporte tercermundista impropio de personas»⁷³.

⁷⁰ «Encuesta sobre la vendimia de 1979 realizada por Juan Olivas y presentada en febrero de 1980». Archivo Ministerio de Trabajo, 337.07.

⁷¹ ONI, «Vendanges: salaires», 25-8-1982. FLC, 2256-002; ONI, «Résultats partiels de l'enquête effectuée auprès des vendangeurs», 1983, FLC, 2256-002 ; ONI, «Campagne vendanges 1984», 12-7-1984. FLC, 2256-002.

⁷² *El Socialista*, 1 septiembre 1981.

⁷³ *El País*, 18-9-1983.

Otros de los organismos que más se implicaron en la campaña fueron los sindicatos de CCOO y FTT/UGT. Ambas organizaciones, durante la dictadura, habían comenzado a desarrollar mecanismos para proteger los derechos de los emigrantes, en un contexto en el que muchos emigrantes permanentes españoles habían iniciado la militancia en los sindicatos franceses CGT o CFDT⁷⁴. Esos acercamientos de CCOO y UGT hacia los emigrantes, y también la presencia de españoles en sindicatos franceses, permitieron que, desde 1978, las dos organizaciones más importantes organizaran dispositivos especiales para la campaña de la vendimia, aunque el interés por estos trabajadores era anterior, tal y como se ha podido comprobar en el primer apartado⁷⁵. Sin embargo, en la década de los ochenta fue cuando alcanzaron su mayor protagonismo, gracias al mayor asentamiento en todo el territorio nacional, al reforzamiento de sus estructuras y presupuestos y a la experiencia adquirida de las primeras campañas⁷⁶. Además, todo ello en un contexto mucho más favorable que el de la Transición. El principal objetivo de los dos sindicatos fue el de luchar por la mejora de las condiciones de los temporeros en todo el ciclo de la vendimia (desde que toman la decisión de ir a Francia hasta que regresan a sus domicilios). No obstante, pese a que UGT y CCOO compartían el mismo propósito, se desarrolló cierta rivalidad entre los sindicatos. Ambas organizaciones buscaban hegemonizar la campaña de la vendimia, dada su importancia cuantitativa, y esa situación acabó siendo negativa para la gestión de las mejoras. Leónides Montero, secretario de Emigración de CCOO, en un informe interno afirmó «La falta de concertación bilateral entre las dos centrales sindicales españolas en el sector del campo debilita la acción y la negociación, hecho que solo la unidad entre ambos sindicatos puede operar cambios en beneficio de todos los trabajadores»⁷⁷.

La UGT dedicó numerosos esfuerzos a mejorar las condiciones de los vendimiadores y, para ello, estableció un plan de trabajo dividido en tres fases (precampaña, campaña y poscampaña)⁷⁸. En la campaña de la vendimia estaban implicados todos los niveles del sindicato. El nivel local y provincial se encargaba de la difusión de los panfletos y de realizar actos de información y el nivel nacional tenía cuatro funciones.

⁷⁴ AROCA, Manuela, *Presencia y activismo de los españoles en las organizaciones sindicales europeas, 1960-1994*, Madrid, Fundación Largo Caballero, 2011.

⁷⁵ «Comunicado de prensa FGA-FTT», 13 agosto 1982. Archivo CFDT, FG 49 12.

⁷⁶ Sobre la evolución de los sindicatos: GIMENO, Joan, *Lucha de clases en tiempos de cambio. Comisiones Obreras, 1982-1991*, Madrid, La Catarata, 2021; VEGA, Rubén, *UGT. La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976-1994*, Madrid, Siglo XXI, 2011.

⁷⁷ Leónidas Montero, CCOO, «Nuevo análisis sobre la vendimia francesa», 29-9-1981. Fundación 1.º Mayo, 064-05.

⁷⁸ UGT-FTT, «Campaña vendimia francesa 83. Plan de organización y coordinación». FLC, 2256-003; UGT-FTT, «Campaña de la vendimia 1984», junio 1984. FLC, 2256-003.

Primero, negociar con el IEE, CCOO y RENFE las condiciones de la vendimia⁷⁹. Segundo, incluir representantes sindicales en gran parte de los trenes para concienciar a los vendimiadores de sus derechos. Tercero, constituir un grupo de trabajo que se desplazara a Francia y estuviese toda la campaña visitando alojamientos y explotaciones⁸⁰. Esta última labor era esencial porque era la que permitía conocer de primera mano los problemas con los que se encontraban los trabajadores. Además, junto a los agregados laborales y técnicos de los consulados, eran los únicos españoles que realizaban esa labor. Por todo ello se trataba de labores muy importantes para los informes que se confeccionaban tras la campaña y que más adelante se analizaban con el IEE. Cuarto, coordinarse con sus homólogos franceses para tratar de que estos sindicatos también defendiesen a los trabajadores españoles. UGT estableció una buena relación de trabajo con la *Confédération française démocratique du travail* (CFDT) y, en menor medida, también con *Force Ouvrière* (FO)⁸¹. Se trataron de relaciones esenciales porque los sindicatos españoles no tenían competencias para actuar en Francia, ni en las negociaciones de fijación de los salarios, ni en las conversaciones con el gobierno para la renovación de los acuerdos laborales⁸². Además, no eran expertos en legislación judicial francesa, por lo que no estaban preparados para desenvolverse en un juicio. Pese a que la UGT había reforzado sus estructuras con respecto a su reorganización en la Transición, todavía no tenía especialistas en derecho francés o representantes suficientes con conocimiento del idioma del país vecino como para cubrir toda la campaña francesa⁸³. Por todo ello, la colaboración con los sindicatos franceses era esencial. Aunque con FO establecieron una buena colaboración, la relación con la CFDT fue más relevante. Este sindicato estaba desarrollando una *diplomacia internacional* a través de la lucha por los derechos de los trabajadores emigrantes en Francia, destacando los argelinos, los yugoslavos y los españoles⁸⁴. El Departamento de política internacional del sindicato dedicó grandes esfuerzos a estas cuestiones. En el caso de los vendimiadores, estas colaboraciones fueron muy importantes. Hasta el momento, debido a su condición de extranjero y de temporal, esta figura apenas había tenido el apoyo de organizaciones sindicales. La cooperación UGT-CFDT fue posible

⁷⁹ UGT-FTT, «Campaña vendimia 1984». FLC, 2256-003.

⁸⁰ FGA/CFDT, «Communique champagne vendanges 1984», 24-10-1984, Archivo CFDT, FG 49 12.

⁸¹ La información sobre las relaciones con CFDT. Archivo CFDT, FG 49 12. Y la documentación sobre relación con FO: Archive Force Ouvriere, COM-1; COM-2; COM-3.

⁸² FGA/CFDT, «Communique vendanges actives», 11-10-1984. Archivo CFDT, FG 49 12.

⁸³ Los problemas de idioma afectaron igualmente a la relación UGT/FTT-CFDT: FGA/CFDT, «Rencontré avec UGT en Montpellier», 29-10-1984. Archivo CFDT, FG 49 12.

⁸⁴ ROCCATI, Claude, «Les coopérations syndicales internationales en matière d'immigration: étude de cas autour de la CFDT (1966-1982)», *Cahiers d'histoire. Revue d'histoire critique*, 2016, n.º 132, pp. 67-88.

por las similitudes ideológicas, las cuales les habían permitido establecer contactos en el marco de las reuniones europeas de sindicatos socialistas. Y también gracias a que la CFDT, desde el inicio de la Transición española, se mostró a favor de que este país se adhiriera a las instituciones europeas⁸⁵. Esto fue esencial porque era uno de los principales debates que existían entre ambos países y que estaba generando un aumento de tensión bilateral⁸⁶.

La colaboración sindical se basó en la defensa de los vendimiadores por parte de la CFDT en las negociaciones con la patronal sobre los salarios, en la denuncia por la explotación laboral frente a las autoridades francesas y en la asistencia de los españoles en sus primeros momentos en territorio francés. La mayoría de los encuentros estuvieron organizados por Emile Levere y Claude Vincent de la CFDT y por Fernando Moradela, Andrés Picazo y Antonio Pérez por parte de FTT/UGT. Además de toda esa asistencia logística y técnica, también existió una ayuda económica al dispositivo de la vendimia de la UGT. La CFDT todos los años realizaba un giro bancario al sindicato español superior a los 10.000 francos destinado a costear los gastos de los representantes de UGT que eran enviados a Francia para realizar el seguimiento de la campaña⁸⁷.

CCOO luchó por los mismos objetivos que la UGT, pero prestando más atención a las movilizaciones sociales que trataban de denunciar los problemas de la campaña, sobre todo los ferroviarios. Destacó, por ejemplo, su mediación en la protesta de 500 trabajadores que ocuparon las vías en Figueres debido al retraso en la salida del tren⁸⁸. Desarrolló un protocolo de actuación muy parecido al de UGT, aunque con algunas diferencias. Los informes internos que describían el trabajo realizado tras la campaña eran más críticos y hacían especial referencia a la necesidad de mejorar la coordinación interna. En 1983, el delegado de CCOO en Murcia que había sido enviado a realizar el seguimiento de la campaña afirmó que la imagen que ofrecía CCOO en la campaña era «pobre y precaria»⁸⁹.

CCOO trató de vincularse igualmente con su homólogo francés para tratar de visibilizar la problemática de los temporeros españoles en aquellos ambientes en los que CCOO no podía llegar, como eran las negociaciones de los salarios o la concienciación de los patronos. Sin embargo, su nivel de cooperación con la CGT no puede

⁸⁵ MOLINA, Sergio, *Una llave para Europa...*, op. cit.

⁸⁶ DELGADO, Lorenzo y SÁNCHEZ, Esther, «La posición francesa ante la Transición Española: «la route de L'Europe passe par Paris», QUIROSA, Rafael y FERNÁNDEZ, Mónica (eds.), *La Transición española y sus relaciones con el exterior*, Madrid, Silex, 2019, pp. 321-348.

⁸⁷ «R. Piton (CFDT) a la UGT», 2-8-1982. Archivo CFDT, FG 49 12.

⁸⁸ Federación del Campo CCOO y secretaria de emigración CCOO «ocupación de las vías del ferrocarril en Figueras por los vendimiadores españoles» 17-9-1982. Fundación 1.º Mayo, 069-01.

⁸⁹ CCOO Región murciana, «Balance, informe de la campaña», 19-9-1983. Fundación 1.º Mayo, 069-02.

ser comparado con el de UGT-CFDT, pese a que la CGT, desde principios de los ochenta, estaba defendiendo los derechos laborales de los emigrantes. El interés que estaban mostrando los sindicatos por los trabajadores emigrantes fue muy importante porque permitió unir las cuestiones del movimiento obrero y las de la emigración⁹⁰. Pese a ese contexto, la relación CCOO-CGT no pudo prosperar debido a las reservas que tenía el sindicato francés con respecto a la integración española a la CEE. Al igual que el PCE o la FNSEA, la CGT mantenía su postura contraria a la adhesión de España en las instituciones comunitarias⁹¹. El principal argumento era el potencial de la agricultura mediterránea española y el miedo a que esta pudiera acabar con el agro del sur de Francia. El establecimiento del nacionalismo como prioridad frente al movimiento obrero internacional es lo que ha permitido a Adrien Thomas mostrar las «fronteras de la solidaridad» sindical⁹². En este caso, un debate europeo empañó la cooperación de CCOO y CGT en la defensa de los temporeros españoles. En plena campaña de 1982, por ejemplo, Leónides Montero se lamentaba de que la CGT apenas les enviase datos, lo que les dificultaba el trabajo de seguimiento⁹³.

Las labores realizadas por UGT y por CCOO no solo deben entenderse como acciones propias de los sindicatos en la defensa de los trabajadores, sino también deben comprenderse como unas acciones esenciales para el IEE y, por tanto, para la administración central. Esta institución, que no tenía capacidad suficiente como para llegar a todos los puntos de la geografía española y francesa afectada por estas cuestiones, financiaba a los sindicatos para que fuesen estos los que realizasen campañas de difusión y para que enviasen equipos de trabajo a Francia durante toda la vendimia⁹⁴. Por ello, la relación entre los sindicatos y el IEE fue muy estrecha, pues tanto UGT como CCOO se convirtieron en su prolongación en los núcleos locales españoles y en la observación directa de la campaña. En esta línea también habría que destacar las labores de la Cruz Roja. Gracias a la financiación del IEE, este movimiento humanitario colocaba a un ATS en todos los trenes, junto a la asistencia del IEE para atender cualquier incidencia durante el viaje⁹⁵.

⁹⁰ PITTI, Laure, «Grèves ouvriers versus luttes de l'immigration : une controverse entre historiens», *Ethnologie française*, 2001, n.º 31, pp. 465-476.

⁹¹ MOLINA, Sergio, *Una llave para Europa...*, op. cit.

⁹² THOMAS, Adrien, *Les frontières de la solidarité. Les syndicats et les immigrés au coeur de l'Europe*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015.

⁹³ Leónides Montero, «Campaña vendimia francesa 1982. A los representantes de la secretaría de emigración en Francia», 1-9-1982. Fundación 1.º Mayo, 069-01.

⁹⁴ IEE, «Concesión a sindicatos», 11-7-1985. Archivo Ministerio Trabajo, 263.01

⁹⁵ IEE, «Concesión a Cruz Roja», 11-7-1985. Archivo Ministerio Trabajo, 263.01.

3. EPÍLOGO

Alfonso Guerra, en plena euforia de la victoria electoral de 1982, declaró que «vamos a poner a España que no la va a reconocer ni la madre que la parió». El objetivo del nuevo gobierno era modernizar el país y, para ello, una de las tareas pendientes más relevantes era situar a España como potencia media en el contexto de la Guerra Fría. En ese marco, la integración en la CEE acaparó gran parte del protagonismo de la política exterior española. Sin embargo, la adhesión al Mercado Común no fue la única cuestión que obligó a España a incrementar sus contactos internacionales en Europa. Hubo otros temas, como la gestión de los temporeros, que obligaron al gobierno a tejer una acción exterior concreta. El discurso de Felipe González, europeísta y modernizador, chocaba frontalmente con los problemas que tenían los temporeros, tanto en sus localidades de origen, como en la campaña de la vendimia francesa, y por eso se establecieron misiones con el objetivo de mejorar los principales problemas de estos jornaleros. Estos cambios tuvieron que enfocarse desde dos puntos de vista.

En primer lugar, se establecieron relaciones bilaterales con Francia para mejorar el ciclo de la vendimia. Sobre esta cuestión se ha centrado la investigación. Esta emigración cíclica implicó a numerosos actores estatales y no estatales de ambos países y generó un estrecho vínculo transfronterizo. Pese a la relevancia cuantitativa y cualitativa de este movimiento de población, destacaba que su gestión en la mayoría de las ocasiones se ejecutó desde un segundo plano de las relaciones bilaterales. En las cumbres interministeriales en las que se abordaban los principales escollos franco-españoles (como la agricultura, la pesca o el terrorismo), este tema apenas se nombraba. Se trata de una ausencia muy significativa, pues demostraba que era una cuestión incómoda y no prioritaria. Solía pasar desapercibida en los debates políticos, tal y como se demostró con las medidas restrictivas de la emigración en Francia. Los temporeros españoles, más allá de una iniciativa del Ministerio de Agricultura que pretendía beneficiar a los temporeros locales, no se vieron afectados negativamente por ese contexto europeo de auge del racismo. Es decir, se criticaba la entrada de emigración permanente, pero no se hablaba de aquellos emigrantes-producto que eran contratados en periodos muy concretos para desarrollar las labores más costosas y *pénibles*. De hecho, los países europeos encontraron en la emigración circular y temporera una solución a los debates nacionales sobre esta problemática⁹⁶. Esa ausencia de reflexión y debate sobre estas cuestiones se ha ido prolongando hasta la actualidad, pues en pocas ocasiones se discute sobre las condiciones de los temporeros extranjeros en el sector vinícola y hortofrutícola español.

En segundo lugar, ambos gobiernos también tomaron medidas a nivel interno, aunque íntimamente relacionadas con las decisiones de carácter bilateral para mejorar

⁹⁶ LÓPEZ-SALA, Ana y GODENAU, Dirk, «En torno a la circularidad migratoria: aproximaciones conceptuales», *Migraciones*, 2015, n.º 38, pp. 9-34.

la situación. Francia, uno de los países que representaba el modelo europeo, no podía permitir que en España continuara difundándose en la prensa los relatos de explotación laboral, tal y como había sucedido hasta ese momento. España, por su parte, tenía que luchar por mejorar las condiciones del ciclo de la vendimia, pero también llevar a cabo cambios estructurales que alejasen a la población española agraria de esa situación de fragilidad y vulnerabilidad.

El esfuerzo de ambas administraciones como resultado de los encuentros llevados a cabo durante la década de los ochenta, pero también durante la Transición española, permitieron lograr una mejora sustancial de la campaña de la vendimia. Desde 1982, gran parte de los temporeros pudieron recoger los contratos en su localidad de origen, lo que permitió aligerar los trámites en Figueres⁹⁷. En 1983 se inició el programa piloto de apertura de guarderías gratuitas en las localidades más afectadas por la salida de los temporeros a la vendimia⁹⁸. El propósito era que los niños menores de catorce años no tuvieran que cruzar los Pirineos y, en muchos casos, trabajar ilegalmente. De esta manera, continuaban escolarizados en sus localidades. En 1984, el gobierno aprobó el Plan de Empleo Rural (PER) para las comunidades de Extremadura y Andalucía⁹⁹. El principal objetivo era facilitar el acceso al subsidio por desempleo agrario a los trabajadores eventuales. Esta nueva normativa contabilizaba las jornadas laborales en la vendimia francesa para poder cobrar el paro. En 1986, por primera vez, el viaje de regreso también era gratuito, lo que sirvió a los españoles para incrementar sus ahorros¹⁰⁰. Junto a todos estos grandes cambios, también se llevaron a cabo mejoras progresivas gracias a estas labores de coordinación franco-española. Los trenes fueron aumentando su capacidad, mejorando sus condiciones y disminuyendo los retrasos. Mientras que el retraso medio en 1981 era de 1 hora y 13 minutos, en 1983 fue de 28 minutos¹⁰¹. Por último, los salarios también se incrementaron gran parte de los años. En 1981 el salario medio de los cortadores era de 22,11 francos/hora y en 1984 ascendió hasta los 26 francos/hora¹⁰².

En definitiva, el estudio de la emigración temporera española en perspectiva comparada y en el marco de los *European studies* ha permitido conocer cómo se vertebraron redes de contactos transfronterizos y averiguar qué *lugar* tenía esta cuestión en la relación entre ambos países. Y todo ello en un contexto en el que España trataba de integrarse en el Mercado Común y en el que tanto las relaciones franco-españolas como las conversaciones en el seno de la CEE iniciaron su *deshielo*.

⁹⁷ *Ya*, 7-8-1982; *El País*, 7-8-1982

⁹⁸ *La Región*, 28-31 julio 1983; *Carta de España*, «Vendimia 84», agosto 1984. Archivo Fundación 1.º Mayo, 069-03.

⁹⁹ Real Decreto 513/1984; FTT/UGT, «Campaña vendimia 1984». FLC, 2256-003.

¹⁰⁰ *La Vanguardia*, 19-9-1986.

¹⁰¹ «Statistiques champagne vendanges 1983», FLC, 2256-003.

¹⁰² *ActuAgri*, 23-8-1984.